

DIVERSIDAD Y DISCRIMINACIÓN. PISTAS PARA LA INTERCULTURALIDAD

Estrella Israel Garzón

Universidad CEU-Cardenal Herrera, Valencia-España

Red “Interculturalités” Universidad Paul Verlaine Metz-Francia

eisrael@uch.ceu.es

Resumen

Esta contribución invita a reflexionar sobre el concepto de interculturalidad entendida como cualidad de interacción, diálogo e intercambio entre personas de distintos orígenes o identidades a través de dos indicadores de la percepción pública de la diferencia: el Eurobarómetro sobre la Discriminación y el Latinobarómetro, en su apartado dedicado a medir la autopercepción de la diversidad. Una sociedad más intercultural y menos discriminatoria debe dotarse mecanismos de detección de distorsiones o ruidos-sobre los diferentes - en la representación mediática.

Palabras clave: diversidad, comunicación intercultural, distorsiones, discriminación

Interculturalidad: cualidad frágil, pero necesaria

Cuando se leen titulares como “Un gitano mata a su suegro de un tiro en la cabeza con una escopeta” (*Valencia Hui*, 2 de mayo de 2008), se produce un estremecimiento en el sentido de que se sigue etnificando el delito y se mantienen estereotipos rancios.

Informaciones como éstas están muy lejos de un planteamiento intercultural y de encuentro con el otro al que alude Kapuscinski “participar en el mundo multicultural exige madurez y fuerte sentido de identidad” (Kapuscinski, 2007: 69)

No vamos a entrar en debates terminológicos, sobre interculturalidad, multiculturalidad o diversidad cultural. Pero si conviene recordar- siguiendo a García Canclini- que multiculturalidad es aceptación- de facto- de lo heterogéneo mientras que la interculturalidad implica que los diferentes son lo que son en las relaciones de negociación, conflicto y préstamos recíprocos. La interculturalidad debe abarcar a todos « los otros »

“Todos los otros” y - en la apuesta intercultural- también es urgente no confundir “el folklore”, en el sentido de apariencia con “la cultura” como identidad. Por ello se

habla del iceberg de las culturas es decir lo que vemos como manifestaciones visibles: gastronomía, entorno, lenguaje, costumbres, rituales, comportamientos, indumentarias frente a lo que se queda en el fondo y no percibimos como la atribución de roles, tradiciones, actitudes, status, valores, creencias o nivel de socialización

Según Marta Rizo (2006) la interculturalidad no pueda existir si no es en el marco del respeto cultural; “sólo puede darse a partir del reconocimiento del otro y a partir de un diálogo de saberes y haceres que tiendan hacia la armonización; además, implica un enriquecimiento mutuo de las culturas en interacción”

Un objetivo nada fácil, ya que –como apunta Esteban Ibarra presidente de Movimiento contra la Intolerancia- es necesario un esfuerzo dinámico de adaptación y compatibilidad cívica político y social desde el reconocimiento de distintos valores, de los diferentes modos de vida y de sus representaciones simbólicas en las diferentes culturas y desde la igual dignidad y universalidad de los derechos humanos que confiere la condición ciudadana. (*Opinión* www.madridiario.es/2008/enero)

Trabajar para la interculturalidad implica tanto a las instituciones públicas, con políticas de integración; los medios de comunicación, con principios éticos y contrarios a la discriminación y necesita de las organizaciones sociales, para la movilización y la denuncia. Un triángulo que se asienta sobre un modelo democrático participativo.

En contribuciones anteriores, hemos estudiado el concepto de ruido intercultural (ISRAEL: 1995, 2001, 2007) y sus diferentes causas. Se trata de distorsiones en la representación informativa que impiden el conocimiento, sin el cual la comunicación es inevitablemente incompleta, parcial o distorsionada. Tanto la etnificación de los delitos como la utilización de las historias “íntimas” de los inmigrantes son dos prácticas frecuentes en el contexto de las rutinas periodísticas actuales y la creciente comercialización y patentización de las privacidades, en sociedades cada vez más heterogéneas.

Manolo y Svetlana: Etnificación del delito y televisión-espectáculo

El titular del “gitano” es sólo un ejemplo del fenómeno que denominamos la etnificación del delito. Vincular a los “diferentes” con conflictos y comportamientos

negativos o asociales pone, en ocasiones, al descubierto determinados prejuicios larvados en la sociedad.

Algo similar le sucedió a Manolo Campos Carmona, un joven de treinta años, cuando comenzaron a remitirle citaciones judiciales que en la mayoría de las ocasiones terminaban con penas de multa relacionadas con hechos que nunca había cometido. La situación de este joven que se gana la vida recogiendo chatarra se fue agravando. Las sanciones económicas se fueron convirtiendo en días, fines de semana e incluso meses en la cárcel. Y todo por delitos de los que no sabía absolutamente nada.

Su 'único' problema es que su nombre y apellidos coinciden con el de al menos 25 personas en la provincia de Málaga, donde reside, y con las que incluso llega a compartir el número del DNI, o idénticos nombres de pila de padre y madre. Esto, unido a su condición de gitano y a sus pocos recursos económicos, le ha llevado a estar relacionado con un centenar de causas judiciales. (Álvaro López Millán *Público*, Málaga 20 de abril de 2008)

La diferencia se pone también al servicio del espectáculo televisivo. Svetlana Orlova una mujer inmigrante rusa que acudió a un espacio televisivo creyendo que encontraría a un familiar y en realidad se encontró con su maltratador y unos días después se unió a la larga lista de víctimas de la violencia¹ doméstica y de género en España en el año 2007, en las que de un total de 118 personas asesinadas por sus parejas o ex parejas, 44 eran inmigrantes, principalmente rumanas y ecuatorianas. (Informe del Consejo General del Poder Judicial 2007 y campaña de Amnistía Internacional)

El programa de tele-realidad denominado "El diario de Patricia", fue un duro presagio para esta víctima de la violencia machista. Este formato ya había sido criticado en 2004 por la Asociación de telespectadores de Cataluña que pedía su retirada por trivializar las historias de inmigrantes hasta el punto de "bajo la apariencia hipócrita de preocupación y denuncia, se regodea con la exhibición gratuita de sentimientos y

¹ El Consejo General del Poder Judicial en el informe 2007 sobre muertes por violencia "doméstica" y de género muestra que las nacionalidades con mayor número de víctimas son Rumania (6), Ecuador (4) y Brasil (3). Doméstica: La que se produce entre miembros de una misma familia siempre que exista convivencia. De género en relaciones de pareja o ex parejas

comportamientos íntimos. No busca resolver los problemas de los testimonios sino que se sirve de ellos para hacer un espacio barato y sensacionalista que capte a la audiencia apelando a los bajos instintos” (*El Mundo*, 22 de julio de 2004).

Para Josep Ramoneda, “lo que ocurrió en el *Diario de Patricia* fue una verdadera escalada de irresponsabilidades. Colocar a una mujer frente a su maltratador es ya de por sí un disparate. Si además el encuentro se organiza sin conocimiento -y, por tanto, sin consentimiento de la mujer- el disparate se convierte en provocación. Y a todo ello hay que sumar el agravante de reincidencia, porque no es la primera vez que una cita en telebasura tiene trágicas consecuencias. Con todo, lo peor es el desprecio por la víctima de los maltratos, a la que se coloca ante la pantalla para que el maltratador juegue con ella ante la mirada del público”. “Maltrato como espectáculo” (*El País*, 29 de noviembre de 2007).

Profundizar en la diversidad de las culturas

Sociedades en movimiento y situaciones de conflicto llenan los informativos diarios, atentados, intolerancia, desconfianza y percepciones globales, sucesos no contribuyen a esa apertura tan necesaria para el conocimiento y el reconocimiento. Desgraciadamente hay demasiadas voces dispuestas a que el diálogo no funcione y en ese punto los medios de comunicación tienen que desempeñar un papel en la órbita de un modelo democrático y responsable.

Se dice que participamos en el proceso de reducción cuando incluimos nociones preconcebidas o prejuicios en las informaciones o datos que recibimos sobre otros grupos. Vinculamos tradicionalmente los estereotipos con el sexismo o el prejuicio étnico, pero la variedad se extiende a todos los sectores de la interacción social. Goffman aborda los estigmas de la vida cotidiana. El estereotipo no es neutral. Afecta a nuestra percepción de la realidad e históricamente ha constituido una importante fuente de control social.

UNESCO (2001) adoptó la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, cuya defensa es un imperativo ético indisoluble del respeto de la dignidad humana, con especial incidencia en las personas que pertenecen a minorías y los de los pueblos autóctonos donde se establece que el respeto a la diversidad de las culturas, la tolerancia, el diálogo, la cooperación, en un clima de confianza y de entendimiento mutuos están entre los mejores garantes de la paz y la seguridad internacionales. Los

medios pueden jugar un papel muy positivo para promover el respeto mutuo y combatir los estereotipos.

Sin embargo, la diversidad aparece a la vez como dificultad y condición de la comunicación (Grimson, 2001: 125). La yuxtaposición no es suficiente. La interculturalidad remite al entrelazamiento (García Canclini, 2004: 14-15), a lo que sucede cuando los grupos entran en contacto. Tanto la aceptación, la comprensibilidad como el reconocimiento recíproco son elementos necesarios en este ámbito (Ellul, 1998)

Curiosamente, en los encuentros interculturales casi nada es lo que aparenta y así vemos que cambian significados y usos. El análisis antropológico debe converger con los estudios de comunicación. Al analizar los cambios de significación y uso necesitamos relacionarlos “con las relaciones de poder para identificar quienes disponen de mayor fuerza para modificar la significación de los objetos” (García Canclini, 2004: 35).

Según Grimson, la nación (o el origen), el género, la clase, la etnia pueden constituir en contextos de interacción parámetros perceptivos que definen relaciones sociales entre “nosotros” y “los otros”... La dinámica de la interacción cotidiana se vincula a necesidades, intereses e incluso coyunturas “un campo de interlocución, como un conjunto de principios implícitos que los actores sociales incorporan como sentido común, algo compartido. (Grimson 2001: 53)

Eurobarómetro

2008 es el Año Europeo del Diálogo Intercultural, una buena ocasión para reflexionar y buscar “los medios para que el diálogo intercultural y el diálogo entre los ciudadanos fortalezcan el respeto de la diversidad y traten la compleja realidad de nuestras sociedades y la coexistencia de distintas identidades culturales y creencias. Además, es importante destacar la contribución de las diferentes culturas al patrimonio cultural y el modo de vida de los Estados miembros de la Unión Europea y reconocer que el diálogo cultural e intercultural resulta fundamental para aprender a vivir juntos en armonía”.²

² Decisión nº 1983/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 18 de diciembre de 2006 relativa al Año Europeo del Diálogo Intercultural (2008).

En la Decisión también se establece como ámbitos transversales la educación, el aprendizaje permanente, la juventud, la cultura, la ciudadanía y el deporte, la igualdad de género, el empleo y los asuntos sociales, la lucha contra la discriminación y la exclusión social, la lucha contra el racismo y la xenofobia, la política de asilo e integración de los inmigrantes, los derechos humanos y el desarrollo sostenible, la política audiovisual y la investigación.

Probablemente ésta es la respuesta institucional comunitaria a un diagnóstico conflictivo y discriminatorio y al mismo tiempo nos invita a plantear una serie de preguntas: la primera ¿qué se entiende en Europa por esta calificación del diálogo?

La Comisión Europea dio a conocer a principios de diciembre de 2007 los resultados del Eurobarómetro³ sobre “interculturalidad entre los europeos”, preparatoria al lanzamiento de este Año Europeo. De la encuesta se desprende que dos de cada tres europeos tratan a diario con personas de otra religión, etnia o nacionalidad, lo que demuestra la propia diversidad intra y extraeuropea. Claro que el hecho de que vivamos en sociedades multiculturales no garantiza que en ellas exista el diálogo intercultural. La consulta también ofrecía otros resultados: más del 70% de encuestados calificaron esas relaciones de positivas y muy enriquecedoras; un porcentaje similar consideraba que, siendo beneficioso ese diálogo entre culturas, es importante también mantener las tradiciones culturales propias. Asimismo se puso de manifiesto que los europeos dan a la expresión “diálogo intercultural en Europa” una gran variedad de significados, que incluso cambia en función del lugar de realización de la consulta.

Cuando se plantea la pregunta abierta, ¿Qué significa para usted la expresión “diálogo intercultural en Europa”, los que responden consideran en un 23% “comunicación entre diferentes comunidades”, le siguen con un 13%, los que relacionan con “cooperación, intercambio, movilidad internacional”; un 11% lo identifica con “convivencia, conocimiento y comprensión de las diferentes culturas”, mientras que un 10 % lo vincula con “acontecimientos culturales y acceso a la cultura”; ya en menor medida, “coexistencia y diversidad cultural, lingüística, igualdad de derechos, tolerancia” y en porcentajes muy bajos sobre el 3% con “minorías, inmigración o

³“Intercultural Dialogue in Europe” Flash Eurobarometer nº 217 Gallup Organization, Fieldwork November 2007. Report: December 2007.

conservación de las tradiciones”. Efectivamente, la primera respuesta es quizá la más certera, la que establece una equivalencia entre diálogo y comunicación y no mera convivencia.

En el Informe “Discriminación en la Unión Europea 2008”, respecto a las formas de discriminación que los ciudadanos de los 27 perciben como muy o bastante extendidas, el primer lugar lo ocupa el origen étnico con un 62%, le sigue la orientación sexual con un 51%, la discapacidad con un 45%; la edad y la religión o creencias con idéntico porcentaje con un 42%, y finalmente el género, a escala europea con un 36%. Los porcentajes varían en función de los países.⁴

Latinobarómetro

La Asamblea General de la OEA, celebrada en Medellín en junio de 2008 apunta una mayor participación de los y las jóvenes y reclama “la promoción de una cultura de respeto a los derechos humanos y la paz con un enfoque de equidad e interculturalidad, y a la promoción de la cooperación horizontal y el intercambio de experiencias entre las diversas instancias que trabajan en este tema en los ámbitos internacional, regional, nacional y subnacional o local”.⁵

También reivindica entre la juventud “el reconocimiento, aprecio y respeto por el valor de la diversidad cultural y el patrimonio cultural e histórico material e inmaterial, incluyendo las costumbres populares, las contribuciones, entre otros, de los pueblos indígenas, así como de los afrodescendientes y las comunidades minoritarias y que se desarrollen políticas que generen un mayor conocimiento de las relaciones entre la cultura, el desarrollo y la educación, como elementos que contribuyen al fortalecimiento y la promoción de los valores democráticos.

El documento considera urgente combatir la discriminación que sufren algunos jóvenes, por motivos, entre otros, de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento, o cualquier otra condición, y de promover la participación de jóvenes líderes pertenecientes a grupos en situación de vulnerabilidad, incluyendo, entre otros, jóvenes indígenas y afrodescendientes, en la dinámica del desarrollo y la participación democrática.

⁴ Special Eurobarómetro 296. Comisión Europea [www.oberaxe.org] Informe completo en http://ec.europa.eu/public_opinion/index_en.htm

⁵ Declaración completa en http://www.oas.org/38AG/documents/declaracion_esp.doc

Por tanto, particularmente, indígenas, afrodescendientes y comunidades minoritarias son los colectivos que según el documento de la Asamblea General se encuentran en una situación de riesgo de exclusión social

Por otro lado, el Latinobarómetro 2007 pregunta dos aspectos que van a resultar claves para conocer las cuestiones sobre la diversidad. La autopercepción a través de la lengua autóctona y el mestizaje son variables a considerar a la hora de preguntar sobre conflictos interculturales en Latinoamérica.

Si un 6% del total de la región declara tener como lengua materna una lengua autóctona, son tres países: Bolivia con un 34%, Guatemala con un 20% y Paraguay con un 31%, los que reúnen una población significativa diferenciada. Le siguen con menor porcentaje, Perú con el 9% y México 4%.

Según el informe, destacan aquellos países donde las personas declaran ser “mestizos”: 80% de Ecuador, 71% de Perú, 70% de El Salvador; en cinco países se sitúan entre el 50% y 60% -Bolivia (60%), Nicaragua (58%), Panamá (56%), Honduras (55%) y México (51%) y cierra el gráfico de países con porcentajes significativos de población mestiza autodeclarada, Colombia(43%). “La gran parte de la población declara ser mestiza, de tal manera que al declarar conflicto entre distintas razas no se refieren a una etnia autóctona sino a los mestizos” (Latinobarómetro 2007)⁶. El color de la piel es un tema de conflicto social en América Latina. La variable mestizo así lo evidencia. Este es mucho más importante que el problema étnico propiamente dicho, ya que se define como poblaciones indígenas originarias el 6% de la población total de la región mientras que se consideran mestizos el 42% de la región.⁷

De hecho el problema mayor no es de los pocos pueblos autóctonos que quedan, sino de la gran población mestiza que deriva de ella, y que es discriminada y está en

⁶ Dos apartados abordan particularmente el tema de la diversidad, aunque discrepamos de la utilización del concepto de “raza”: B.2.5 *El multiculturalismo y los conflictos de raza* y B.3.6. *Las culturas autóctonas y la democracia*.

⁷ El caso de Brasil merece una matización ya que la *autodeclaración* de los brasileños es aún más variada: 17% mulatos, 16% mestizos y 15% negros.

situación de gran desigualdad. Al multiculturalismo hay que agregarle la problemática de los mestizos.

El conflicto entre distintas “razas” que alcanza un 56% en promedio en la región es más importante en Ecuador, Bolivia y Brasil con un 70% o más, mientras que este tema es relativamente importante en Uruguay (34%), el país más homogéneo de la región.

El Latinobarómetro sólo menciona los conflictos de género, a los que califica como anteriores y permanentes, mientras que los relativos a la diversidad cultural son más recientes y recuerda que la XVII Cumbre Iberoamericana que puso de manifiesto que la inclusión de las etnias y los discriminados en la ciudadanía forma parte de la deuda social de la región.

¿Que podemos hacer?

La investigación en comunicación tiene importantes retos que asumir en el ámbito de la interculturalidad. Desde la creación de redes interuniversitarias específicas que propicien la detección de distorsiones interculturales, el avance en la utilización de Internet en la dinámica de “tod@s l@s otr@s”, sea gitano, rusa, indígena, negro o mestizo, o la realización de prácticas desde el periodismo social e intercultural.

Sacar a la luz casos como el de la campaña de Sony para el lanzamiento de la *Play Station White* en Holanda, que fue retirada por su contenido discriminatorio en la que muestra a una mujer blanca vestida del mismo color sujetando con gesto amenazante la cara de una mujer negra asustada. La mujer blanca dice: "*PlayStation*

White está llegando"



O el de la compañía de tecnología Intel, especializada en procesadores, que lanzó un anuncio que mostraba a un hombre blanco de pie y a seis corredores negros en la posición de salida de una carrera de velocidad, dentro de una oficina. El eslogan

decía: “Multiplique su rendimiento informático y maximice el poder de sus empleados”. Los roles atribuidos recuerdan la famosa frase “blancos filman a negros” sobre los reporteros en Africa.



Incluso, en la campaña “Es de Justicia” de Favide donde aparece junto a la frase 'quien denuncia vive' las manos relajadas de una persona con piel blanca, mientras que junto a 'quien maltrata paga', las manos que agarran las rejas de una celda son de piel negra. La Comisión de Ayuda al Refugiado (CEAR) la calificó de racista ya que la imagen de un “criminal negro” frente a la víctima blanca constituye un estereotipo que fomenta peligrosos prejuicios contra la población inmigrada.



Finalmente el *banner* del anuncio en la página de entrada de la web de la compañía Iberia fue denunciado por la Federación de Consumidores en Acción (FACUA) que exigió la retirada de un anuncio en el que presenta a las mujeres cubanas con tópicos denigrantes al mostrarlas como mulatas en bikini que están las veinticuatro horas al servicio de los turistas para bailarles, hacerles masajes, abanicarles y darles de comer y beber.



La revisión del Eurobarómetro y del Latinobarómetro nos permite concluir que se estudia de manera bien diversa la percepción de la diversidad y de la discriminación.

En Europa se procesa desde el origen étnico, el género, la edad, la orientación sexual, la religión o creencias y la discapacidad. En Latinoamérica se pone el acento en dos variables: pueblos autóctonos y pueblos mestizos.

Desde nuestro punto de vista, los estudios sobre la diversidad en una sociedad democrática y participativa han de comprender diez diferencias: género, origen, edad, clase social, religión, tendencia sexual, apariencia física, discapacidad, enfermedad y etnia con sus correspondientes cruces o combinaciones. Para que nadie tenga que cambiar su nombre, ni renunciar a sus orígenes, ni someterse a una intervención quirúrgica para “limar rasgos étnicos”, (*El País*, 4 de agosto de 2008), ni ocultar su rostro, ni esconderse por temor a la violencia... la búsqueda debe servirnos para que cada diferente se sienta bien consigo mismo y con los demás.

Bibliografía

García Canclini., N., 2004 *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona: Gedisa.

Goffman, E. (1986). *Estigma*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Grimson, A (2001) *Interculturalidad y comunicación*, Colombia: Grupo Editorial Norma.

Israel, E (1995) “Comunicació Intercultural i construcció periodística de la diferència” Anàlisi, 18 Universitat Autònoma de Barcelona.

-(1996) “Receptores críticos en las autopistas de la información” Comunicación y Estudios Universitarios, Valencia

-(2001) (2006) *Comunicación y Periodismo en una sociedad global. Comunicar la diferencia*, México: Trillas; Sevilla: MAD Eduforma.

Kapuscinsky, R. (2007), *Encuentro con el Otro*, Barcelona: Anagrama.

Rizo, Marta. (2006)“Investigación-Acción y comunicación intercultural. Notas metodológicas para el desarrollo de una línea de investigación”. UNIrevista - Vol. 1, n° 3.